

LA ABEJA MADRILEÑA.

Miercoles 13 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

VARIEDADES.

Circular suplicacion, que el venerable *Molle músico*, solfeador y solfeado, del *Procurador general* dirige por medio de la *Abeja* a todos los periodistas llamados *liberales*, desde las negras y ahumadas tripas de la carcel de la Corona.

Pelitos á la mar, señores míos; demos por un instante treguas á esta descomunal pelea que sostenemos; nosotros por acabar con esa *carta*, que carta de *Urias* ha sido para mí, y vosotros por defenderla y ponerla encima de las nubes... si es que alla en esas aerias regiones no hay *Pancistas*, que os la disputen de guapos; que creo no habrá á fé mia, por que el ayre... no es buen alimento para los que estamos acostumbrados á otros mas sólidos, v. gr. *pabos cebados*, *capones* y demas vagatelas. Yo, por la gracia de Dios, soy un tonto de capirote, con ribetes de malicioso y puntas de avaro, y como por otra parte en estos tiempos lo del manducar no viene de bobilis bobilis, como diz que sucedia antiguamente, traté muy de veras de buscar la vida y entrarme de tondon en este mundo, haciendo papelon y metiendo ruido. Se aparecio la madre de Dios á los pastores; tomé plaza en una milicia, de nueva especie, que tenia bandera para reclutas en Cadiz y en todas las capitales de provincia, con sendas propinas de enganche. Exáminaronme los xefes de arriba á baxo y de á baxo arriba y les caí tan en gracia que al instante me marcaron, como nacido, para ponerme al frente de la fabrica de armas; esto es, me declararon y dieron la patente de editor y compositor del *Procurador general* de la nacion y del rey; señalándome los sueldos, emolumentos, exénciones y prerrogativas del tal oficio: este no podia ser mas alahueño para un hombre que nada sabe y que desea mantener la picara humanidad con algun regalo. Otros, que no quieren, por quanto hay, dar á conocer su estampa, debian mover la zambra; yo tan solo hacer costilla y sufrir los palos, si acaecia algun percance. Si aquellos se portaron como quien son y yo como quien era; á la vista está; todo el mundo puede decidir: de mi sé

que el hallarme aquí es una buena prueba de la constancia de mi empeño, y de la insensibilidad de mis carnes, quando no se trata de acortarme el pienso, aunque se trate de meterme en una jaula.

Este es, señores míos, mi pecado: pecado que bien merece la abolicion; pues los trabajos presentes y preteritos bien pueden compensar los regalos y rentas que á tanta costa disfruto y he disfrutado. Si se insulta á las autoridades, se miente, se desgarran la opinion agena, no se respeta á nadie.... en el tal *Procurador*, yo no llevo vela en este entierro; hago la capa y estoy a las duras: pues aunque una de las condiciones, *si ne qua non*, es la seguridad de mi persona y bienes.... tal puede rodar la bola y andar los bartulos, que al fin, al fin pegen conmigo de firme y no me valga la burla de Balaan. Por lo mismo quiero ponerme en salvo, tocar retirada y enseñar las suelas de los zapatos á los tantos, tantisimos señores, que con la mano agena pretenden sacar el ascua: y para lograrlo cuento con la ayuda y auxilios de vds.; haciendo ahora, que es la ocasion oportuna, una confesion general de culpas ajenas; y no dudo que la *Abeja*, a quien dirijo en derecho esta (por lo mucho que la favorecen los *Procuradores*) me la pondrá en limpio y de buena tinta; el Redactor no dexará, segun espero, de insertar un *artículo comunicado* sobre el asunto; el Conciso tocara el *Dilin Dilin* y cantará el *Te Deum* en albricias de mi conversion y el Universal á guisa de padre presentado, de tomo y lomo, hará un patético sermón de dos columnas de andadura que haga llorar las piedras; y catate á Periquito hecho fraile; catate á *Molle* recogiendo velas, liando el petate y dando saltos por ese camino, llegar á Malaga y volver á su *ut, re, mi, fa*; que ¡ojala! no dexara nunca pues la musica no hubiera dado tan mal pago.

A fé que (esto entre nosotros) llevaré buenos doblones que tengo ahorrados; me reiré de la *Procuromania* de tantos simples; y como buen cristiano católico y apostólico romano, los encomendaré á Dios en mis cortas oraciones, pl-

diendole que les abra camino para su salvacion politica; y á mi y á vds. nos dé la gloria, quando de esta vida pascemos á la otra. Amen = El encubridor (á) alcahuete de los verdaderos Procuradores, no del rey ni de la nacion, sino de si propios.

LISTA

De los 91 notables que llamados por Napoleon, y enviados por Murat, firmaron en Bayona la Constitucion, y tuvieron la mayor satisfaccion en haber concurrido á cumplir los altos designios del heroe que los convocó.

- 1 Miguel José de Azanza.
- 2 Mariano Luis de Urquijo.
- 3 Antonio Ranz Romanillos.
- 4 José Colon.
- 5 Manuel de Lardizabal.
- 6 Sebastian de Torres.
- 7 Ignacio Martinez de Villela.
- 8 Dolmingo Cerviño.
- 9 Luis Idiaquez.
- 10 Andres de Herrasti.
- 11 Pedro de Porras.
- 12 El príncipe Castelfranco.
- 13 El duque del Parque.
- 14 El Arzobispo de Burgos.
- 15 Fray Miguel de Acevedo vicario general de San Francisco.
- 16 Fray Jorge Rey vicario general de San Agustin.
- 17 Fray Agustin Perez de Valladolid general de San Juan de Dios.
- 18 El duque de Frias.
- 19 El duque de Híjar.
- 20 El conde de Orgaz.
- 21 El marqués de Santa Cruz.
- 22 El conde de Fernán-Núñez.
- 23 El conde de Santa Coloma.
- 24 El marqués de Castellanos.
- 25 El marqués de Bendaña.
- 26 Miguel Escudero.
- 27 Luis Gainza.
- 28 Juan José María de Yandiola.
- 29 José María Lardizabal.
- 30 El marqués de Monte-hermoso y conde de Taviana.
- 31 Vicente del Castillo.
- 32 Simon Perez de Cevallos.
- 33 Luis Saiz.
- 34 Damaso Castillo Larroy.
- 35 Cristoval Cladera.
- 36 José Joaquin del Moral.
- 37 Francisco Antonio Zea.
- 38 José Ramon Miña de la Roca.
- 39 Ignacio de Texada.
- 40 Nicolas de Herrera.
- 41 Tomas de la Peña.
- 42 Ramon María de Adurriaga.
- 43 Don Manuel de Pelayo.
- 44 Manuel María de Uategui.
- 45 Fermín Ignacio Beunza.
- 46 Raimundo Erenard y Salinas.
- 47 Manuel Romero.

- 48 Francisco Amorós.
- 49 Zenon Alonso.
- 50 Luis Melendez.
- 51 Francisco Angulo.
- 52 Roque Novella.
- 53 Eugenio de San Pelayo.
- 54 Manuel Garcia de la Prada.
- 55 Juan Soler.
- 56 Gabriel Benito de Orbegozo.
- 57 Pedro de Isla.
- 58 Francisco Antonio de Echague.
- 59 Pedro Ceballos.
- 60 El duque del Infantado.
- 61 José Gomez Hermosilla.
- 62 Vicente Alcalá Galiano.
- 63 Miguel Ricardo de Alava.
- 64 Cristoval de Gongora.
- 65 Pablo de Arribas.
- 66 José Garriga.
- 67 Mariano Agustín.
- 68 El Almirante Marqués de Arvia y Estepa.
- 69 El conde Castelflorido.
- 70 El conde de Noblejas Mariscal de Castilla.
- 71 Joaquin Xavier Uriz.
- 72 Luis Marcelino Pereira.
- 73 Ignacio Muzquiz.
- 74 Vicente Gonzalez Arnao.
- 75 Miguel Ignacio de la Madrid.
- 76 El marqués de Espeja.
- 77 Juan Antonio Llorente.
- 78 Julian de Fuentes.
- 79 Mateo de Norzagaray.
- 80 José Odoardo y Grandpre.
- 81 Antonio Soto, Premostatense.
- 82 Juan Neponuceno de Rosales.
- 83 El marqués de casa Calvo.
- 84 El conde de Torre Muzquiz.
- 85 El marqués de las Hormazas.
- 86 Fernando Calixto Nuñez.
- 87 Clemente Antonio Pisador.
- 88 Don Pedro la Riva Torres.
- 89 Antonio Saviñon.
- 90 José María Tineo.
- 91 Juan Mauri.

NOTICIAS NACIONALES.

Zaragoza 5 de abril de 1814.

Al encargarme de la comandancia general militar del baxo Aragon, para cuyo mando he tenido el honor de ser elegido, veo con inexplicable satisfaccion cumplidos mis mas ardientes deseos; pues he recibido la gustosa y anhelada noticia, que S. M. nuestro amado monarca el señor don Fernando VII., acompañado de su hermano el serenísimo señor Infante don Carlos, ha resuelto seguir su viage para la corte, pasando por esta heroica capital, á la que debe llegar mañana; cuya feliz determinacion hago saber á las tropas de esta guarnicion para que puedan celebrar tan dichoso dia: premio que el cielo ha concedido á los valientes españoles, que con su

constancia inalterable han sabido arrostrar las fatigas y penalidades propias de esta funesta guerra, hasta ver nuevamente colocado en su trono á S. M. — Juan Creagh de Lacy.

Orden general para el 6 de abril de 1814.

S. Fernando, Borbon, y Conseguido.

Debiendo llegar mañana á esta capital nuestro amado y deseado monarca el señor don Fernando VII, acompañado del serenísimo señor infante don Carlos su hermano; las tropas que se hallan en el estarán prontas á formar á la hora que se señale.

Toda la caballería se colocará á la otra parte del río, sobre el camino de Fraga, apoyándose su izquierda en el puente de piedra, extendiéndose en dos alas hasta donde alcance.

El batallón infantería ligera de Buza mandará con anticipación la guardia al palacio donde debe alojarse S. M., compuesta de cuatro compañías con la bandera, mandadas por el coronel del cuerpo, y formarán á derecha é izquierda de la puerta dando la espalda á la pared.

El coronel comandante de la guardia de S. M. cuidará del establecimiento de las centinelas, y tomará la orden del Excmo. señor duque de san Carlos para saber las horas en que ha de salir S. M. de palacio.

La artillería se colocará á la derecha del puente de piedra en el ferial, y hará tres salvas; la primera al llegar S. M. á la inmediación de la caballería: la segunda luego que esté dentro de la ciudad; y la tercera después de haber entrado en palacio.

Al llegar S. M. á la inmediación de las tropas, le presentarán las armas, tocarán marcha los tambores y trompetas; saludarán los señores oficiales y las tropas con las voces: *viva el Rey, viva la Nación, y viva la Constitución*, y luego que S. M. haya entrado en palacio, formarán en columna y esperarán la orden, que se les comunique, según la voluntad de S. M.

El estado mayor de la plaza acompañará al señor comandante general de la provincia para recibir á S. M. á la inmediación del arrabal. — De orden del general — Ramon Gayan, teniente rey.

Idem 7 de abril.

Ayer á las tres y media de la tarde, entre las aclamaciones de un innumerable concurso, hizo su entrada en esta capital nuestro adorado monarca el señor don FERNANDO VII.

Iba S. M. en un vistoso carruaje descubier- to, tirado por cincuenta paisanos, vecinos de esta Ciudad, elegidos entre sus heroicos defensores; veinte y cuatro doncellas hijas de algunos ciudadanos de los muchos, que se distinguieron en los dos célebres sitios, tiraban otras tantas cintas pendientes del mismo carruaje: todo esto precedido de parejas, danzas pastoriles, y otros obsequios: abría la comitiva de S. M. un escuadrón de dragones de Madrid, y seguían diferentes compañías de escopeteros paisanos for-

mas de los defensores de esta ciudad, y le acompañaban el gobernador militar, el teniente de rey y demás jefes de la plaza, el general Wittingham con su estado mayor, y otros muchos personajes distinguidos, todos á caballo.

S. M. venía acompañado en el carro triunfal de S. A. el señor infante don Carlos y de los generales duque de san Carlos y don José de Palafox.

Después de haber pasado S. M. el puente de Piedra, se dirigió por la rivera del Ebro á las tenerías, y fué á entrar por la Puerta Quemada; desde esta, toda la carrera por donde pasó S. M. hasta su alojamiento, (casa del conde de Sástago) se hallaba colgada y con adornos de mucho gusto y brillantez; pero lo que daba mayor realce á esta magestuosa función y lo que forma el mas glorioso timbre de Zaragoza eran las ruinas de edificios, que se advierten en todo el tránsito de las calles por donde se dirigió S. M. Su paternal corazón se conmovió al ver la grandeza de los heroicos esfuerzos de los zaragozanos: y al oír los vivas y bendiciones del infinito vecindario que lo rodeaba, parece que escuchaba los lamentos de los huérfanos y viudas, que lo son por haberse sacrificado sus padres y esposos en defensa de los derechos de su real persona y de la independencia de su patria: *Bien se ha portado Zaragoza, asombra la defensa que ha hecho*: exclamó nuestro piadoso monarca.

Luego que S. M. suvió á su alojamiento, desfiló á su vista la brillante división de artillería y caballería del mando del general Wittingham que habia estado tendida en la carrera, y se observó haber quedado complacido S. M. de ver unos cuerpos de tanto lucimiento y disciplina.

Habian salido anteriormente á cumplimentar á S. M., en el camino para esta ciudad, la diputación provincial, jefe político, intendente, una comisión del ayuntamiento, otra del cavildo metropolitano y de diversas corporaciones.

En las antecamaras del alojamiento del rey nuestro señor tuvieron el honor de recibir á S. M. y besar su real mano la diputación provincial, audiencia territorial, ayuntamiento, cavildo metropolitano, gobernador, jueces eclesiásticos y otras muchas personas, que cumplimentaron á S. M. y A. con tan plausible motivo; volviendo á repetirles igual honra S. M. á las siete de la noche.

Hoy y mañana pasará S. M., para asistir á los divinos oficios, al santo templo metropolitano del Salvador.

Carta fidedigna y de la verdad de cuyo contenido responden los editores de la Abeja.

Zaragoza 8 de abril de 1814.

El rey ha hecho su viage sin ostentación y con una pequeña escolta: los equipages y comitiva vienen detras. Los sentimientos de que está animado son los mejores: nada intentará que no sea conforme al sistema adoptado por la nación.

Está bien convencido de que el pueblo español ha roto por sí mismo las cadenas: que le oprimian, conoce la importancia y la necesidad de los límites ó restricciones, que prescribe la Constitución para contener los progresos del despotismo. Tiene ideas muy sanas: está dotado de virtudes, y se incomoda con los antiguos usos y etiquetas de Palacio. Las Señoras de Zaragoza quisieron presentarse á S. M. con tontillo, y no las ha admitido, sino con mantilla y basquiña; diciendo que este era trage mas nacional y por consiguiente mas de su gusto. En algunos pueblos del tránsito han tenido la osadía de presentarse á S. M. sujetos, manchados en la opinion pública, por afrancesados y S. M. no ha querido recibirlos; siendo los únicos á quienes no ha admitido, pues los demas todos le hab'án, le abrazan y le besan con la mayor franqueza. (*Cart. part.*)

Valladolid 10 de abril de 1814.

Ayer en un café de esta ciudad, después de haberse leído los Redactores y Abejas del 45 y 6 del que rige, últimos que se han recibido, y visto el diálogo y demas de sus contenidos, al paso que ya sabian el decreto de cortes (que segun cartas, que he visto de esa, parece costó hechar los bofes á los L. L.) se movió tal algazara, que creyendo B.... hallarse en aquel momento rodeado de *Pitancinis*, *Pancistas* y *Hepalandas*, se vió entre esquadrones de Ateos, (y no de Atea) *Fracmasones* y *Libertinos*, como dice en sus *sinodos* el maldito, malditísimo, reindignísimo Procurador general de la nacion y del rey, que á una voz todos decian; *viva la Constitución*, y muera el que no la ame. Yo que creia que fuera de Madrid no encontraría, á la verdad, españoles que supiesen gritar, (aseguro á vmd, que los de esta ciudad para clarines son quanto caben) y me hallo con los *nuestros* (como decian los patriotas): no dexé de admirarme en algun tanto, y conocer que son mas los buenos que los malos: Dios haga que llegado el caso, nos suceda que todos se quieran volver constitucionales. (*Cart. part.*)

CORTES.

Sesion del 12. Se leyó la minuta del acta de la sesion anterior. A la comision de legislacion se dirigieron los expedientes de division de partidos para los juzgados de primera instancia de las provincias de Cuenca y de la Mancha: á la de hacienda se mandaron pasar, un informe de la Regencia acerca de si convendria suprimir la direccion general de la hacienda pública, en virtud de la nueva planta de la secretaria de Estado de este ramo; un oficio del secretario de hacienda, al que se acompañan varias consultas de los intendentes de Cataluña, Córdoba, Salamanca, Valladolid y Palencia sobre si los cabildos eclesiásticos deberan continuar pagando la contribucion subsidiaria, estando comprendidos en el pago de la directa; otro oficio del mismo secretario en que se instruía á las Cortes de las causas, que entorpecian el repartimiento del tercio anticipado de la contribucion directa, y consultaba acerca de que se declarase á quien per-

tenecia hacer dicho repartimiento; y otra exposicion en que se manifestaba la necesidad de aplicar alguna cantidad de la contribucion directa á la mejora de las minas de azogue de Almaden.

A la comision ultramarina se remitió una representacion de don Juan Vivez y Echevarria que solicita de las Cortes alguna providencia para el restablecimiento de las minas de Huanca-vélica: á la comision de hacienda pasó una instancia de la diputacion provincial de Segovia en la qual se queja del excesivo cupo que la habia tocado en el repartimiento de la contribucion directa, y pide se nivele la quota de cada contribuyente á la que pague en iguales circunstancias otro en las provincias de Madrid, Avila y Valladolid.

A la comision de infracciones se mandaron pasar una queja de los electores de parroquia de la villa de San Martin de Valdeiglesias, y una representacion del presbitero don Francisco José de Molla (*testafero de Pitancini*) quejandose de que ha sido arrestado *sin fuero alguno*.

A las comisiones de legislacion é infracciones de Constitución reunidas se dirigió una queja del xefe político, é intendente de Avila por haber sido tratados por el señor Rengifo en las discusiones del 2 del pasado como infractores de la Constitución. Se señaló el dia 16 para discutir el dictamen de la comision de legislacion sobre conceder á una hija del marqués de Villanueva de Duero la gracia de titularse condesa de Villamarcial.

Las Cortes, conformandose con el parecer de la comision de legislacion, determinaron que el partido de Betanzos se uniera al de la Coruña y que en la capital de este se reunieran los electores en los dias señalados por la Constitución. Se declaró no haber lugar á deliberar sobre una representacion de varios vecinos de la Coruña que pedian se declarasen nulas las elecciones de aquel partido y el de Betanzos por los escándalos ocurridos en la parroquia de San Nicolas.

El señor *Abella* después de haber anunciado que se estaba imprimiendo la sesion, que se reclamó ayer; leyó el informe de la comision especial nombrada para arreglar el ceremonial, con que ha de solemnizarse la memoria del 2 de mayo, y precedidas algunas observaciones se aprobó.

Las Cortes quedaron enteradas de la muerte del conde de Molina, diputado por Granada; y de don Tomas Francisco de la Vega, diputado por la Puebla de los Angeles. Por la secretaria de la gubernacion de la peninsula se notició á las Cortes que continuaban sin la menor novedad nuestro monarca el señor don Fernando VII y los serenísimos infantes.

La comision militar presentó su informe acerca de las adiciones hechas al reglamento de milicias nacionales; y después de una larga y acalorada discusion se aprobó lo que proponia sobre exenciones y ademas una adicion del señor *Ramos Garcia* para que tambien se exceptuen los tonsurados. El señor *Canga Arguelles* pidió sesion permanente para concluir este negocio; no se accedió á su propuesta, y se levantó la sesion.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.